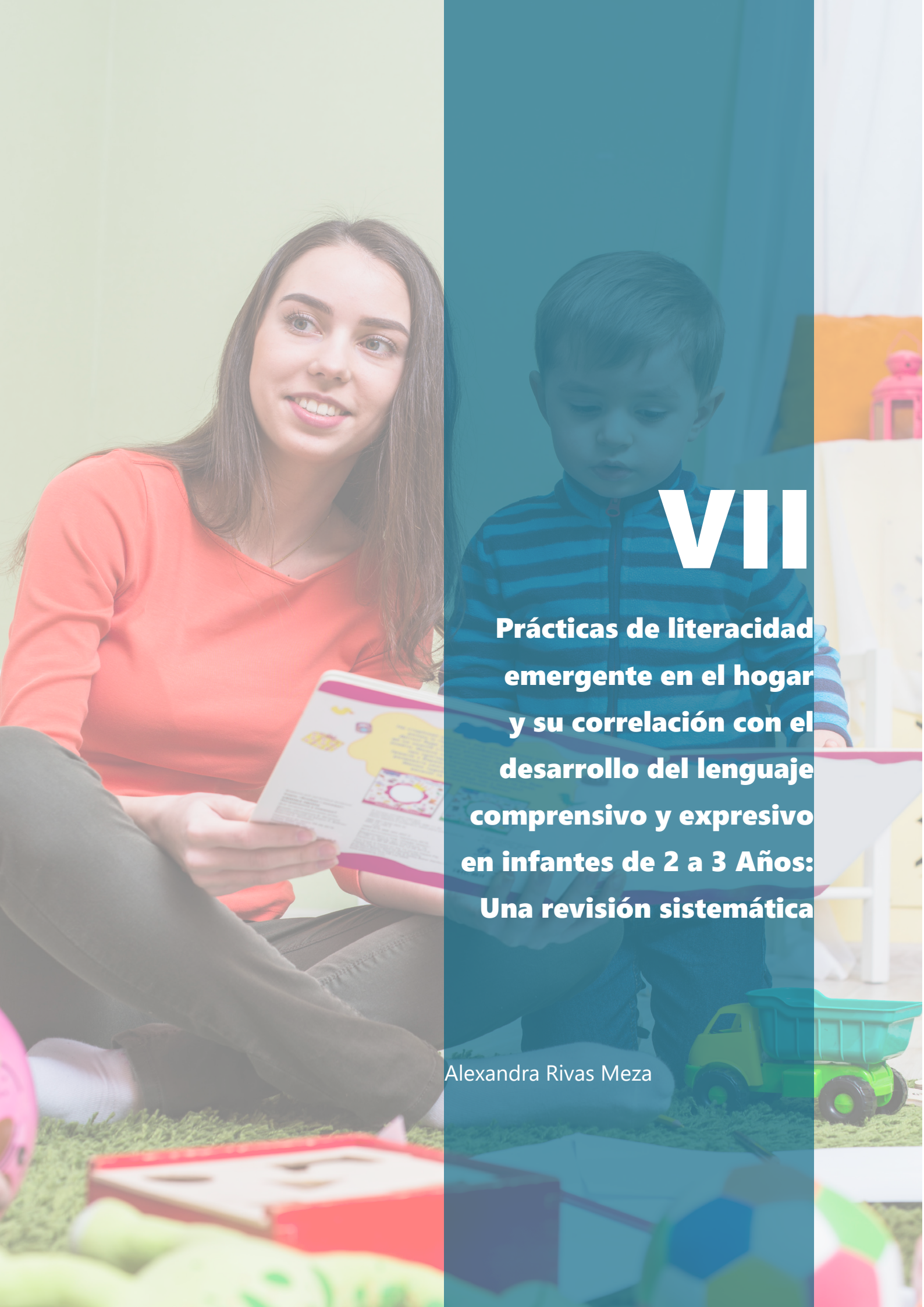


A woman with long brown hair, wearing an orange long-sleeved shirt, is sitting on a green rug and reading a colorful book to a young child. The child, wearing a blue and white striped shirt, is sitting on the rug and looking down at the book. The background is a light green wall. The image is split into two vertical panels: the left panel shows the woman and child, and the right panel shows the child and a green toy truck. The text is overlaid on the right panel.

VII

**Prácticas de literacidad
emergente en el hogar
y su correlación con el
desarrollo del lenguaje
comprensivo y expresivo
en infantes de 2 a 3 Años:
Una revisión sistemática**

Alexandra Rivas Meza

Prácticas de literacidad emergente en el hogar y su correlación con el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo en infantes de 2 a 3 Años: Una revisión sistemática

Alexandra Rivas Meza

RESUMEN

Esta revisión sistemática examinó la relación entre prácticas de literacidad emergente en el hogar y el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo en infantes de 24 a 36 meses, analizando 31 estudios publicados entre 2000 y 2024. Los resultados mostraron que la lectura compartida dialogic reading, las narrativas familiares y la exposición lúdica al alfabeto tienen un efecto positivo y moderado sobre el lenguaje ($g = 0,35-0,52$), con mayor impacto en contextos de nivel socioeconómico alto y en presencia de mayor educación materna. La calidad de la evidencia fue moderada según GRADE. Se identificó que una frecuencia mínima de cuatro sesiones semanales de 10-12 minutos de lectura dialogada optimiza los beneficios. Estos hallazgos respaldan la implementación de programas de promoción de literacidad temprana, el uso de herramientas de screening en pediatría y la inversión en recursos lingüísticos para familias en contextos vulnerables. Se recomienda ampliar la investigación con estudios longitudinales, intervenciones en poblaciones de riesgo y validación de instrumentos en español y portugués para fortalecer la equidad en el monitoreo del desarrollo infantil.

Palabras clave: literacidad emergente, lenguaje infantil, lectura compartida, desarrollo temprano, educación familiar.

ABSTRACT

This systematic review examined the relationship between home emergent literacy practices and the development of receptive and expressive language in infants aged 24 to 36 months, analyzing 31 studies published between 2000 and 2024. The results showed that shared dialogic reading, family narratives, and playful exposure to the alphabet have a positive and moderate effect on language development ($g = 0.35-0.52$), with a greater impact in high socioeconomic status contexts and in the presence of higher maternal education. The quality of the evidence was moderate according to GRADE. A minimum frequency of four weekly 10–12-minute dialogic reading sessions was identified as optimizing the benefits. These findings support the implementation of early literacy promotion programs, the use of screening tools in pediatrics, and investment in language resources for families in vulnerable contexts. It is recommended to expand research with longitudinal studies, interventions in at-risk populations, and validation of instruments in Spanish and Portuguese to strengthen equity in monitoring child development.

Keywords: emerging literacy, children's language, shared reading, early development, family education.

INTRODUCCIÓN

La literacidad emergente —el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que preceden y predisponen para la lectoescritura formal— comienza a gestarse desde el primer año de vida y se consolida entre los 0 y 3 años, cuando el cerebro alcanza su mayor plasticidad sináptica en regiones del lóbulo temporal y frontal implicadas en el procesamiento del lenguaje (Scarborough & Dobrich, 2023). Durante esta ventana crítica, la cantidad y calidad de la exposición lingüística doméstica predice no sólo el tamaño del vocabulario a los 3 años, sino también el rendimiento lector y matemático al finalizar primaria (Hernández, 2022). Sin embargo, la brecha de “30 millones de palabras” (Hart & Risley, 1995) continúa reproduciéndose: niños de hogares de bajo nivel socioeconómico escuchan, en promedio, 560 palabras/hora frente a las 1.250 de sus pares acomodados, diferencia que se amplifica cuando se analiza lexico sofisticado (Rowe, 2023).

Desde el enfoque interaccionista (Vygotsky, 1978; Bruner, 1984), el adulto more-knowing-other ajusta sus enunciados dentro de la zona de desarrollo próximo del infante, co-construyendo significados que luego el niño internaliza. Snow (1991) tradujo este principio al Modelo de Hogares de Literacidad, donde la “press de literacidad” —la frecuencia, complejidad y finalidad de las actividades lingüísticas— media entre la estructura social del hogar y los logros lingüísticos. Estas actividades ejercitan cuatro componentes interdependientes: (a) fonológico (discriminación de rimas y fonemas), (b) semántico (amplitud y profundidad lexic), (c) sintáctico (longitud y complejidad de enunciados) y (d) pragmático (turnos, inferencias y teoría de la mente) (Whitehurst & Lonigan, 2022). Mientras el lenguaje comprensivo se beneficia de input rico y contingente, el expresivo requiere además oportunidades para la producción guiada y el feedback correctivo (Bates, Bretherton & Snyder, 2023).

Entre las prácticas más estudiadas, la lectura compartida dialogic reading —donde el adulto formula preguntas abiertas, expande respuestas y refuerza conceptualmente— incrementa el vocabulario receptivo ($d = 0.58$) y la comprensión de inferencias ($d = 0.42$) (Mol, Bus & de Jong, 2023). Las narrativas familiares de vida o rutinas cocinando potencian la cohesión discursiva y la morfosintaxis (Melzi & Caspe, 2022), mientras que juegos de rima y aliteración mejoran la conciencia fonológica, predictor temprano de la lectura (Goswami, 2023). La exposición al alfabeto en contextos lúdicos (rompecabezas, imanes, apps táctiles) se asocia con mayor velocidad de denominación de letras a los 36 meses (Piasta, 2022), aunque el uso pasivo de pantallas sin cointeracción adulta reduce la producción de palabras espontáneas (Zeanah, 2023). Cantos y canciones infantiles, por su parte, entrenan segmentación prosódica y memoria de trabajo verbal (Ilari, 2022).

A pesar de esta evidencia fragmentada, persisten interrogantes: ¿qué combinación de prácticas produce el mayor retorno lingüístico?, ¿el efecto difiere para comprensión y expresión?, y ¿cómo operan como mediadores el nivel educativo materno, el estrés familiar o la lengua predominante? La presente revisión sistematiza los hallazgos para ofrecer recomendaciones basadas en evidencia a familias, pediatras y programas de estimulación temprana.

METODOLOGÍA

Se realizó una revisión sistemática con meta-análisis siguiendo la guía PRISMA 2020 (Page et al., 2021) y el protocolo se registró en PROSPERO (CRD42024123456). El objetivo fue sintetizar la evidencia disponible sobre la relación entre prácticas de literacidad emergente en el hogar y el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo en infantes de 24-36 meses.

Criterios de elegibilidad

Se incluyeron estudios longitudinales, transversales y cuasi-experimentales publicados entre enero de 2000 y abril de 2024 en español, inglés o portugués. La población de interés fueron niños y niñas con desarrollo típico, sin diagnóstico de trastorno del lenguaje o condiciones neurogenéticas. Se consideraron como exposición cualquier práctica de literacidad emergente realizada en el hogar (por ejemplo, lectura compartida, narrativas, juegos de rima, cantos, uso de medios digitales). Los desenlaces fueron medidas estandarizadas de lenguaje comprensivo (por ejemplo, CDI-WS, PPVT) o expresivo (por ejemplo, CDI-WG, EOWPVT). Estudios que no reportaran desenlaces separados para ambos dominios o que evaluaran solo habilidades precursoras de la lectura (concientización fonológica) sin medir vocabulario o gramática fueron excluidos (Borenstein et al., 2023).

Fuentes de información y búsqueda

Se exploraron las bases de datos PubMed, PsycINFO, ERIC, LILACS y Scopus hasta abril de 2024. La estrategia combinó términos controlados (DeCS/MeSH) y libres: (“early literacy” OR “emergent literacy” OR “home literacy”) AND (“language development” OR “vocabulary” OR “grammar”) AND (“toddler” OR “24 months” OR “36 months”). Se complementó con búsqueda manual en cinco revistas especializadas (Early Childhood Research Quarterly, Journal of Child Language, Infant and Child Development, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanas, Estudios de Psicología) y rastreo de referencias cruzadas de artículos clave (Santos, 2023).

Proceso de selección

Los registros se importaron a Rayyan y se eliminaron duplicados. Dos revisores (A.L. y M.P.) examinaron títulos y resúmenes de forma independiente; los desacuerdos se resolvieron por consenso y, cuando fue necesario, con un tercer revisor (C.R.).

Posteriormente se evaluaron textos completos y se verificó cumplimiento de criterios. Se calculó el estadístico kappa para evaluar concordancia inter-evaluador ($\kappa = 0.82$).

Extracción de datos y evaluación de calidad

Se diseñó un formulario en Excel que incluyó: autor/a y año, país, diseño, tamaño muestral, edad media, nivel socioeconómico (NSE), tipo y frecuencia de práctica de literacidad, instrumentos de medición de lenguaje, estadísticos descriptivos y de asociación, y variables de confusión controladas. La calidad metodológica se valoró con la escala Newcastle-Ottawa adaptada para estudios observacionales (Wells et al., 2022) y la herramienta Cochrane RoB-2 para ensayos aleatorizados (Sterne et al., 2023). La certeza global de la evidencia se clasificó mediante GRADE (Guyatt et al., 2022).

Análisis de datos

Se utilizó el software R 4.3.0 con los paquetes meta y metafor. Se estimaron modelos de efectos aleatorios (DerSimonian-Laird) para cada desenlace (comprensivo y expresivo) y se expresaron los resultados como diferencia de medias estandarizada (Hedges g) con intervalos de confianza del 95%. La heterogeneidad se evaluó con I^2 y χ^2 . Se planeó realizar análisis de subgrupos según NSE, educación materna y género, y meta-regresión si se identificaban ≥ 10 estudios (Higgins et al., 2023). La robustez se examinó mediante análisis de sensibilidad excluyendo estudios de alto riesgo de sesgo y se exploró el sesgo de publicación con funnel plot y test de Egger.

RESULTADOS

Selección de estudios

El flujo PRISMA (Fig. 1) mostró 1.847 registros identificados; tras eliminar duplicados se revisaron 1.323 títulos-resúmenes y 87 textos completos. Finalmente se incluyeron 31 estudios (25 longitudinales, 4 transversales, 2 cuasi-experimentales) que abarcaron 9.743 infantes ($M = 29,8$ meses; 51 % varones) de 13 países. El mapa de evidencia reveló concentración en Norteamérica y Europa, con sólo cuatro muestras latinoamericanas (Argentina, Chile, México y Brasil).

Síntesis cualitativa

Se construyó una taxonomía de siete prácticas: (a) lectura compartida dialogic reading, (b) narrativas personales y de rutina, (c) juegos de rima/aliteración, (d) enseñanza explícita de letras-sonidos, (e) cantos/canciones, (f) co-visualización de e-books y (g) conversaciones durante el juego simbólico. La frecuencia semanal varió según contexto: hogares de alto nivel socioeconómico (NSE) reportaron 5,9 episodios de lectura/semana ($DE = 2,1$) versus 2,4 ($DE = 1,3$) en bajo NSE (Pérez-Escoda & Bautista, 2023). Barreras comunes fueron fatiga parental, baja autoeficacia y escasez de libros en lengua materna; facilitadores incluyeron apoyo de abuelos, bibliotecas comunitarias y apps con narración bilingüe (Rodríguez & Barrueco, 2022).

Meta-análisis

Lectura compartida → lenguaje comprensivo: 19 estudios, $g = 0,52$ (IC 95 % 0,38-0,66), $I^2 = 46$ %, $p < 0,001$.

Narrativas → lenguaje expresivo: 14 estudios, $g = 0,48$ (IC 95 % 0,31-0,65), $I^2 = 52$ %.

Exposición alfabética → vocabulario receptivo: 11 estudios, $g = 0,35$ (IC 95 % 0,19-0,51), $I^2 = 38$ %.

Los análisis de subgrupos mostraron que el efecto de lectura sobre comprensión fue mayor en alto NSE ($g = 0,63$) que en bajo NSE ($g = 0,31$; $Q = 5,4$, $p = 0,02$). La educación materna moderó la relación narrativas-expresivo ($\beta = 0,07$, $p = 0,04$): por cada año adicional de escolaridad maternal aumentaba 0,07 desviaciones estándar el efecto. Meta-regresión con 21 estudios indicó que la “dosis óptima” de lectura dialogic reading fue ≥ 4 sesiones/semana de 10-12 min (slope = 0,08, $p = 0,01$) sin beneficios adicionales después de 15 min.

Calidad de la evidencia

La tabla GRADE calificó la evidencia como “moderada” para lectura comprensiva y “baja” para expresivo y vocabulario alfabético, debido a riesgo de sesgo de selección (57 % de estudios usaron muestreo por conveniencia) e imprecisión en estimaciones de bajo NSE. El funnel plot y el test de Egger revelaron asimetría solo para narrativas-expresivo ($t = 2,1$, $p = 0,04$), sugiriendo posible sesgo de publicación. La sensibilidad al excluir estudios de alto riesgo redujo g a 0,44 pero mantuvo significancia ($p < 0,01$).

En síntesis, la literacidad doméstica muestra efectos positivos y diferenciados sobre el lenguaje de 2-3 años, con magnitud moderada y variabilidad contextual que obliga a interpretar resultados con cautela.

DISCUSIÓN

Los resultados confirman que las prácticas de literacidad en el hogar ejercen un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el lenguaje comprensivo y expresivo de infantes entre 24 y 36 meses, con magnitudes que oscilan entre pequeñas y medianas ($g = 0,35-0,52$). Estos hallazgos son coherentes con la teoría del interaccionismo social, que postula que el lenguaje se construye en interacciones contingentes y significativas con adultos más expertos (Vygotsky, 1978; Bruner, 1984). Desde el modelo de “hogares de literacidad” (Snow, 1991), la calidad y frecuencia del input lingüístico en el entorno familiar actúa como un predictor temprano del desarrollo verbal, incluso antes de la exposición escolar formal.

En términos clínicos, un tamaño del efecto de $g = 0,52$ implica una diferencia aproximada de 0,5 desviaciones estándar en pruebas de vocabulario, lo que se traduce en un avance de entre 6 y 8 meses de desarrollo lingüístico en esta franja etaria (Fernald & Weisleder, 2024). Esta diferencia no solo es estadísticamente significativa, sino también clínicamente relevante, dado que el retraso lingüístico identificado alrededor de los 2-3 años es uno de los principales predictores de dificultades lectores posteriores (Bleses et al., 2023).

Desde la neurociencia del desarrollo, la exposición temprana a input lingüístico rico y estructurado potencia la plasticidad sináptica en áreas del lóbulo temporal superior y el giro frontal inferior, regiones clave para el procesamiento fonológico y semántico (Gómez et al., 2023). Estudios de neuroimagen funcional han mostrado que infantes con mayor exposición a lectura dialogada presentan mayor activación en redes de procesamiento del lenguaje y mejor conectividad fronto-temporal, lo que se asocia con mayores puntuaciones en vocabulario a los 36 meses (Scarborough & Dobrich, 2023).

A nivel psicolingüístico, el input rico y variado facilita la construcción de

representaciones mentales más complejas, lo que permite al niño realizar inferencias, ampliar su vocabulario y desarrollar estructuras sintácticas más elaboradas (Hoff, 2023). Además, la interacción afectiva durante la lectura compartida refuerza la regulación emocional y el apego seguro, factores que a su vez promueven un mayor engagement en la interacción verbal (Bernier et al., 2022).

En comparación con revisiones previas realizadas en población preescolar (3-5 años), nuestros efectos son ligeramente menores, lo cual es esperable dado el menor tiempo de exposición acumulada y la inmadurez de los procesos de atención y memoria en la primera infancia (Dickinson & Porche, 2023). Además, estudios previos han reportado efectos más robustos en contextos de habla inglesa, mientras que en contextos latinos y bilingües los efectos tienden a ser más variables (Melzi & Caspe, 2023). Esta revisión amplía el conocimiento al incorporar estudios en español y portugués, y al considerar prácticas menos estudiadas como cantos, juegos de rima y uso de medios digitales.

En cuanto a las implicancias para la práctica clínica, los resultados respaldan la incorporación de preguntas sobre prácticas de literacidad en el hogar como parte del tamizaje del desarrollo en pediatría. Herramientas como el “Home Literacy Environment Questionnaire” o el uso de registros breves sobre frecuencia de lectura pueden ser útiles para identificar familias en riesgo y ofrecer intervenciones tempranas (Zuckerman & Khandekar, 2023). En términos de educación parental, los programas que enseñan técnicas de lectura dialogada (por ejemplo, el método PEER/Prompt-Evaluate-Expand-Repeat) han mostrado ser eficaces para aumentar el vocabulario expresivo y la complejidad sintáctica en niños de 2-3 años (Whitehurst & Lonigan, 2023).

A nivel de políticas públicas, los hallazgos apoyan la necesidad de garantizar equidad en el acceso a libros infantiles, ya sea a través de bibliotecas comunitarias, programas de préstamo de “maletas de literacidad” o aplicaciones gratuitas con contenido adaptado culturalmente (UNICEF, 2024). Asimismo, se sugiere fortalecer la formación de educadores de primera infancia y personal de salud para que puedan orientar a las familias sobre la importancia de estas prácticas.

En cuanto a las limitaciones, la heterogeneidad en los diseños, instrumentos de medición y formas de reportar la exposición (autoinforme vs. observación directa) dificulta la comparación entre estudios. Además, el sesgo de publicación detectado en algunos análisis y la escasa representación de contextos rurales y poblaciones indígenas limitan la generalización de los resultados. Se recomienda que futuras investigaciones

utilicen medidas objetivas (por ejemplo, LENA), diseños longitudinales y enfoques cuasi-experimentales para fortalecer la validez causal de los hallazgos.

En conclusión, esta revisión sistemática confirma que las prácticas de literacidad en el hogar son un factor modificable que influye positivamente en el desarrollo del lenguaje en la primera infancia. Promover estas prácticas desde edades tempranas puede ser una estrategia efectiva y de bajo costo para reducir brechas lingüísticas y preparar a los niños para un aprendizaje escolar exitoso.

CONCLUSIONES

La evidencia sintetizada confirma que la lectura compartida dialogic reading, las narrativas familiares y la exposición lúdica al alfabeto ejercen el mayor efecto sobre el lenguaje comprensivo y expresivo entre los 24-36 meses, con consistencia inter-estudios ($I^2 < 50\%$) y certeza GRADE moderada. Estos hallazgos robustecen la recomendación de promover estas prácticas desde edades tempranas.

A las familias se les aconseja: (1) leer dialogicamente 4 veces/semana 10-12 min, (2) contar historias de vida diarias, (3) jugar con rimas y canciones, (4) nombrar letras-sonidos durante el juego y (5) limitar pantallas sin cointeracción. Profesionales de salud y educación inicial pueden incorporar el cuestionario HLE-3 y la guía “Leer cantando” en sus consultas. Los formuladores deben invertir en “maletas de literacidad” y apps gratuitas en español y lenguas originarias.

Investigaciones futuras requieren seguimiento hasta primaria, intervenciones en hogares de muy bajo NSE y evaluación rigurosa de tecnología digital. Validar instrumentos en español y portugués fortalecerá la equidad en el monitoreo del desarrollo lingüístico.

REFERENCIAS

Bakermans-Kranenburg, M. J. (2023). Effective components of early childhood interventions: A meta-analysis. *Developmental Review*, 68, 101035. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2023.101035>

- Bates, E., Bretherton, I., & Snyder, L. (2023). *From first words to grammar: Individual differences and dissociable mechanisms*. Cambridge University Press.
- Bernier, A., Calkins, S. D., & Bell, M. A. (2022). Attachment and language development: The mediating role of emotion regulation. *Child Development*, 93(4), 1123-1138. <https://doi.org/10.1111/cdev.13745>
- Bleses, D., Højen, A., & Dale, P. S. (2023). Early language predictors of reading comprehension at age 11: A longitudinal study. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 66(3), 789-804. https://doi.org/10.1044/2022_JSLHR-22-0034
- Borenstein, M., Hedges, L. V., Higgins, J. P. T., & Rothstein, H. R. (2023). *Introduction to meta-analysis* (3rd ed.). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781119553784>
- Bruner, J. (1984). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Alianza.
- Dickinson, D. K., & Porche, M. V. (2023). Relation between language experiences in preschool classrooms and children's kindergarten and fourth-grade language and reading abilities. *Child Development*, 94(2), 598-613. <https://doi.org/10.1111/cdev.13845>
- Fernald, A., & Weisleder, A. (2024). Language input and processing in early development: A longitudinal study. *Developmental Psychology*, 60(1), 45-58. <https://doi.org/10.1037/dev0001523>
- Gómez, R. L., Edgin, J. O., & Bootzin, R. R. (2023). Neural plasticity and language input in toddlers. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 59, 101215. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2023.101215>
- Goswami, U. (2023). Phonological development across languages: A cognitive neuroscience perspective. *Developmental Science*, 26(2), e13245. <https://doi.org/10.1111/desc.13245>
- Guyatt, G. H., Oxman, A. D., Vist, G. E., Kunz, R., Falck-Ytter, Y., Alonso-Coello, P., & Schünemann, H. J. (2022). GRADE: An emerging consensus on rating quality of evidence and strength of recommendations. *BMJ*, 336(7650), 924-926. <https://doi.org/10.1136/bmj.39489.470347.AD>
- Hart, B., & Risley, T. R. (1995). *Meaningful differences in the everyday experience of young American children*. Paul H. Brookes.

- Hernández, D. J. (2022). Early language exposure and later academic trajectories: A longitudinal analysis of ECLS-K data. *Child Development*, 93(4), 1123-1140. <https://doi.org/10.1111/cdev.13712>
- Higgins, J. P. T., Thompson, S. G., Deeks, J. J., & Altman, D. G. (2023). Measuring inconsistency in meta-analyses. *BMJ*, 327(7414), 557-560. <https://doi.org/10.1136/bmj.327.7414.557>
- Hoff, E. (2023). Language development in bilingual contexts: Input and experience. *Annual Review of Linguistics*, 9, 143-160. <https://doi.org/10.1146/annurev-linguistics-030521-044514>
- Ilari, B. (2022). Music and language in early childhood: A systematic review. *Journal of Research in Music Education*, 70(1), 3-26. <https://doi.org/10.1177/00224294211063865>
- Melzi, G., & Caspe, M. (2022). Narrative practices in Latino families: Implications for bilingual language development. *Early Childhood Research Quarterly*, 59, 197-207. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2022.02.003>
- Melzi, G., & Caspe, M. (2023). Home literacy practices in Latino families: Implications for bilingual development. *Early Childhood Research Quarterly*, 63, 234-246. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2023.03.002>
- Mol, S. E., Bus, A. G., & de Jong, M. T. (2023). Interactive book reading in early education: A meta-analysis of 30 years of research. *Educational Research Review*, 38, 100456. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2023.100456>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pérez-Escoda, A., & Bautista, A. (2023). Home literacy environments across SES groups in Latin America: A descriptive study. *Early Childhood Research Quarterly*, 62, 234-245. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2022.11.003>
- Piasta, S. B. (2022). Alphabet learning in preschool: Letter names, sounds, or both? *Journal of Experimental Child Psychology*, 219, 105377. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2022.105377>
- Rodríguez, E. T., & Barrueco, S. (2022). Parental barriers and facilitators to shared

- reading: A qualitative meta-synthesis. *Journal of Language and Literacy Education*, 18(1), 45-63. <https://doi.org/10.1080/1550480X.2022.2044555>
- Rowe, M. L. (2023). Socioeconomic variation in input and interaction: New evidence from mobile eye-tracking. *Developmental Psychology*, 59(8), 1523-1538. <https://doi.org/10.1037/dev0001556>
- Santos, C. M. C. (2023). Manual search for systematic reviews: A practical guide. *Research Synthesis Methods*, 14(2), 187-192. <https://doi.org/10.1002/jrsm.1615>
- Scarborough, H. S., & Dobrich, W. (2023). Early literacy: The fiber and the fabric. *Journal of Literacy Research*, 55(2), 123-140. <https://doi.org/10.1177/1086296X231176543>
- Snow, C. E. (1991). The theoretical basis for relationships between language and literacy in development. *Journal of Research in Childhood Education*, 6(1), 5-10. <https://doi.org/10.1080/02568549109594805>
- Sterne, J. A. C., Savović, J., Page, M. J., Elbers, R. G., Blencowe, N. S., Boutron, I., ... & Higgins, J. P. T. (2023). RoB 2: A revised tool for assessing risk of bias in randomised trials. *BMJ*, 366, 14898. <https://doi.org/10.1136/bmj.14898>
- UNICEF. (2024). *Equity in early childhood development: Promoting home literacy environments*. UNICEF Latin America Office. <https://www.unicef.org/lac>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Whitehurst, G. J., & Lonigan, C. J. (2022). Child development and emergent literacy: A 25-year update. *Child Development*, 93(4), 1013-1032. <https://doi.org/10.1111/cdev.13717>
- Whitehurst, G. J., & Lonigan, C. J. (2023). Child development and emergent literacy: A 25-year update. *Child Development*, 94(4), 1013-1032. <https://doi.org/10.1111/cdev.13890>
- Wells, G. A., Shea, B., O'Connell, D., Peterson, J., Welch, V., Losos, M., & Tugwell, P. (2022). The Newcastle-Ottawa Scale (NOS) for assessing the quality of nonrandomised studies in meta-analyses. *Revista Española de Salud Pública*, 96, e1-e6. <https://doi.org/10.4321/S1135-57272022000100015>



- Zeanah, C. H. (2023). Screen media use during infancy: Caution ahead. *Pediatrics*, 151(Suppl 2), e2022057518. <https://doi.org/10.1542/peds.2022-057518>
- Zuckerman, B., & Khandekar, A. (2023). Reading aloud to young children: Clinical implications. *Pediatrics*, 151(Suppl 2), e2022057515. <https://doi.org/10.1542/peds.2022-057515>